



BANCO MUNDIAL

América Latina y el Caribe

DISCAPACIDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Existen por lo menos 50 millones de personas con algún tipo de discapacidad en América Latina y el Caribe (ALC), o el equivalente al 10 por ciento de la población de la región. Aun cuando los métodos utilizados para recopilar información difieren mucho de un país a otro, un reciente estudio efectuado en Brasil calcula que el 14,5 por ciento de la población de ese país sufre de algún grado de discapacidad.

La discapacidad es a la vez causa y efecto importante de la pobreza. Alrededor del 82 por ciento de los discapacitados en América Latina y el Caribe viven en la pobreza, lo cual en la mayoría de los casos también afecta a los demás miembros de la familia.

Las personas con alguna discapacidad suelen verse excluidas de manera generalizada de la vida social, económica y política de la comunidad, ya sea debido a la estigmatización directa o por la falta de consideración de sus necesidades en el diseño de políticas, programas y servicios.

La discapacidad es especialmente alta en países que vivieron algún conflicto reciente y en zonas donde prevalecen los catástrofes naturales.

Educación

Solamente entre el 20 y 30 por ciento de los niños con discapacidades asisten a la escuela en la región. Esta baja asistencia deriva de una severa falta de transporte, capacitación de los maestros, equipamiento, mobiliario, materiales didácticos y acceso a una infraestructura escolar adecuados. Además de los obstáculos evidentes ya citados, existen actitudes sociales que también funcionan como barreras a una educación influyente de buena calidad.

--En Honduras, la tasa de analfabetismo entre las personas con discapacidades es de 51 por ciento mientras que para la población en general es de 19 por ciento.

--Sólo alrededor del 20 por ciento de las escuelas regulares en Brasil son accesibles para los niños discapacitados y menos del 10 por ciento lo son en México.

--En Surinam, 90 por ciento de los menores con discapacidades asisten a escuelas segregadas especiales.

Empleo

Entre el 80 y el 90 por ciento de las personas con discapacidades en ALC está desempleado o no está integrado a la fuerza laboral. La mayoría de quienes sí tienen trabajo reciben salarios muy bajos o ninguna compensación monetaria.

--En Argentina, la tasa de desempleo de las personas discapacitadas se calcula en cerca del 91 por ciento.

--En México, el 75 por ciento de la población con alguna discapacidad está desempleada.

Servicios de Salud

La mayoría de las personas con discapacidades en la región carecen de acceso a servicios de salud e, incluso, no disponen de acceso físico a los edificios que albergan estos servicios. Aquellos con algún tipo de discapacidad suelen ser rechazados por las compañías aseguradoras de salud. Como resultado, no se proporcionan servicios o dispositivos importantes para ayudar a los discapacitados. En los países donde se dispone de datos, menos del 20 por ciento de las personas con discapacidades tienen seguro de salud.

--En Ecuador, 84 por ciento de los discapacitados carecen de prestaciones de seguros.

El Banco Mundial y la discapacidad

Entre las iniciativas más recientes para abordar el desarrollo incluyente, el Banco está trabajando con organizaciones regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo en el establecimiento de metodologías y estándares generales para medir el número de personas discapacitadas en la región.

Asimismo, el Banco Mundial apoya diversos programas que abordan la discapacidad en la región, tales como:

--El **acceso** de personas con discapacidad **a sistemas de transporte masivo** de trenes y autobuses en Brasil, Chile, Colombia y Perú.

--Proyectos de **educación incluyente** en Uruguay y Brasil.

--Reconstrucción de la **infraestructura de salud**, como en el caso de El Salvador.

¿Qué es la discapacidad?

La discapacidad es el resultado de la interacción entre personas con diferentes niveles de funcionamiento y un entorno que no toma en cuenta tales diferencias. Dicho de otra manera, las personas con limitaciones físicas, sensoriales o mentales suelen ser discapacitadas no debido a afecciones diagnosticadas, sino a causa de la exclusión de oportunidades educativas, laborales y de los servicios públicos. Esta exclusión se traduce en pobreza y esta pobreza, en lo que constituye un círculo vicioso, aumenta la discapacidad por cuanto incrementa la vulnerabilidad de las personas ante problemas como la desnutrición, las enfermedades y las condiciones de vida y trabajo poco seguras.

Nota: La estadísticas por país se basan en el International Disability Rights Monitor Regional Report of the Americas 2004.

###

Para mayor información sobre las actividades del Banco Mundial en la región, favor visitar:

www.bancomundial.org